

# Capítulo 199

## Dios del Combate (1)

1.

El desarrollo de la pelea fue completamente unilateral.

Usando diversas habilidades y fintas, el Caballero Blanco presionó implacablemente a Siwoo.

Empuñando su larga lanza que podía ajustarse hasta 3 m, el Caballero Blanco desató una ráfaga de ataques unilaterales.

Ya fuera lanzando estocadas hacia su rostro o barridos inesperados por sus muslos, sus ataques eran implacables.

Incapaz de recuperar el impulso, apenas podía repeler la embestida.

Mientras su cuerpo se movía, la sangre de sus párpados desgarrados se acumulaba en sus ojos.

-¡Clang, clang!

Sentía que estaba perdiendo la razón.

Cada segundo, tenía que enfrentarse a golpes rápidos e incesantes que podían amenazar su vida.

Estos eran tanto diversos como impredecibles.

Para contrarrestar esos ataques poco convencionales, tenía que confiar únicamente en su rapidez mental y adaptabilidad.

La batalla era diferente a cualquier encuentro mágico que hubiera experimentado antes. Sentía cómo su fuerza vital se agotaba.

“¡Haah!”

Siwoo gritó, bloqueando la punta de lanza entrante con su escudo.

Simultáneamente, el eje giratorio de la lanza le golpeó en el abdomen.

El impacto penetró su armadura, sacudiendo sus órganos internos.

En ese instante, el aire en sus pulmones fue arrastrado con fuerza, dejándolo jadeando por aire.

-¡Claang!

Ejerció toda su fuerza, empujando con fuerza desde el suelo.

Sus piernas se sentían pesadas, como si estuvieran encadenadas con plomo, pero las arrastró hacia adelante desesperadamente.

En lugar de entablar una batalla a una distancia siempre cambiante, planeaba provocar al Caballero Blanco para un combate cuerpo a cuerpo.

Sin embargo, no respondió como él quería.

En lugar de contrarrestar su ataque, retrocedió.

Esto creó una brecha entre ellos nuevamente.

En una pelea como esta, el ganador generalmente se decidía por qué tan bien cada luchador podía manejar la distancia.

A lo largo de la pelea, la distancia entre los dos se mantuvo constante.

El Caballero Blanco mantuvo hábilmente una distancia estratégica que le permitía continuar lanzando estocadas con su lanza mientras impedía que Siwoo acertara golpes efectivos.

Su ráfaga de ataques le impedía usar sus cintas.

Una vez más, los dos caballeros, vestidos de blanco y negro respectivamente, chocaron.

Se mantuvieron firmes, emitiendo auras doradas y carmesíes, proyectando sombras que se dispersaban como volutas de humo.

Pasó el tiempo, incluso sus armaduras comenzaron a mostrar signos de desgaste, con abolladuras y arañazos visibles.

-¡Bang!

“¡Urk!”

Esta vez, el golpe furtivo del Caballero Blanco giró de repente.

Golpeó con fuerza la protección de la barbilla de Siwoo.

Un sonido gorgoteante escapó de su garganta mientras perdía momentáneamente la conciencia.

Afortunadamente, la placa que conectaba su casco con su armadura corporal era lo suficientemente fuerte para protegerlo de una lesión fatal en el cuello.

¡Bang, bang, bang!

Pero eso no fue todo, el Caballero Blanco continuó enviándole golpes consecutivos, dejándolo desorientado.

El suelo bajo ellos tembló.

Su visión se balanceaba, como si sus ojos estuvieran sumergidos en agua.

Luchando por controlar su respiración, jadeaba con fuerza.

El ataque del Caballero Blanco solo se intensificó, ya que había tomado el control total de la pelea. Su objetivo era terminar el combate.

-¡Bang!

Después de recibir tres estocadas consecutivas, el escudo de Siwoo, que antes era su fiel compañero, salió volando.

Con el torso completamente descubierto, era un blanco fácil para el Caballero Blanco.

La criatura bajó su postura, poniendo algo de fuerza en sus rodillas antes de lanzar agresivamente su lanza hacia él.

Su objetivo era el corazón de Siwoo.

Siwoo no tuvo tiempo para recrear su escudo.

Y no tenía la habilidad suficiente para esquivar este ataque.

Ahora, la sensación de la guadaña del segador colgando a solo unos centímetros de su cuello se volvió inquietantemente palpable.

En este momento crítico, apretó su espada con más fuerza, siguiendo su instinto.

-¡Ssshh!

“¿Eh?”

‘¿Qué fue eso? ¿Cómo sucedió?’

La lanza afilada, que antes seguía un camino directo, de repente cambió su trayectoria.

Su hoja rozó el costado de su armadura, desgarrándola, pero no logró penetrar su carne.

Siwoo no usó fuerza excesiva.

Lo que hizo fue simplemente ajustar ligeramente su centro de gravedad.

Pero lo ejecutó de manera natural y hábil, dejándose sorprender a sí mismo.

Contrario a su sorpresa inicial, sus pies se movieron, pero no hicieron ni un solo movimiento desperdiciado.

Cuando el Caballero Blanco falló en dar el último golpe, quedó con una gran abertura.

Así marcó la primera oportunidad que Siwoo tuvo desde que comenzó la pelea, y obviamente no la dejaría pasar. Agarrando la punta de la lanza que rozó su cintura, la sostuvo firmemente contra su costado.

La situación se volvió tensa.

Sin darse cuenta, logró cerrar la brecha aparentemente inalcanzable entre él y el Caballero Blanco.

-¡Bang!

Por supuesto, la criatura no se quedó en silencio. Usó su escudo blanco, empujándolo hacia adelante como una avalancha.

Pero un solo golpe de escudo no fue suficiente para derribar a Siwoo.

Golpear el cuello de la criatura, rompiendo algunos huesos, sería un sacrificio aceptable.

Se preparó para el impacto mientras apuntaba con su espada inclinada hacia el punto vulnerable de la criatura.

El primero en rendirse fue el Caballero Blanco.

Retrocedió desesperadamente, inclinando su casco hacia atrás, creando distancia entre ambos.

Aunque la criatura logró ampliar la distancia nuevamente, la sensación de cosquilleo que había sentido antes persistía en las yemas de los dedos de Siwoo.

La extraña sensación que experimentó al desviar el ataque decisivo del Caballero Blanco con un movimiento tan mínimo permanecía a través de la espada en sus manos.

‘¿Podré repetir ese movimiento?’

“Haah... haah...”

Jadeó con fuerza.

La danza de la hoja en la que se había enredado hacía que cada pelo de su cuerpo se erizara.

Sintió un impulso abrumador de huir.

Después de todo, él era solo una persona común. No había razón para que se viera envuelto en una lucha de vida o muerte.

“Ha... jajaja...”

Sin embargo, la risa escapó de sus labios.

Una risa que consumía su aliento de una manera inexplicable.

‘Otro disparo...’

‘Un disparo más... funcionará...’

Un impulso indomable y peligroso se apoderó de su ser.

Esta vez, eligió no recrear su escudo.

En cambio, sujetó su espada larga con ambas manos.

El contraataque efectivo que había lanzado antes aumentó la vigilancia del Caballero Blanco.

Se abstuvo de hacer más cargas impulsivas y en su lugar adoptó una postura defensiva, manteniendo su lanza extendida al máximo mientras observaba a Siwoo con cautela.

-¡Fuuush!

En medio de esto, un sonido peculiar resonó mientras dos tiras de cintas se entrelazaban en el aire.



Finalmente, Siwoo encontró la oportunidad de utilizar estas cintas.

El fallo del Caballero Blanco para sellar las cintas fue un error claro.

-¡Bang!

Las dos hebras de cinta, impulsándose hacia adelante, rozaron rápidamente los flancos de la criatura.

A primera vista, parecía que habían fallado su objetivo, pero la verdad no podía estar más lejos de eso.

“¡Haah!”

Lo que Siwoo buscaba era incrustar los extremos de las cintas en el techo.

Luego, usando las cintas, se impulsó hacia adelante, dándole una velocidad que superaba incluso a la de sus alas de sombra.

Mientras avanzaba a toda prisa, el Caballero Blanco se preparaba para un contraataque, como si el aumento de velocidad ni siquiera lo afectara.

Apuntó a su pecho, mientras la distancia entre ellos comenzaba a cerrarse.

Con una postura aérea, intentó dar un golpe que Siwoo no pudiera evitar.

Mientras tanto, Siwoo apuntaba a un golpe penetrante hacia el hombro del Caballero Blanco.

Un golpe poderoso que fue más rápido que el contraataque entrante de la criatura.

-¡Fuuush!

Sus sombras se cruzaron y Siwoo cayó rodando en el tejado.

Incapaz de soportar la fuerza del golpe poderoso, terminó rodando por el aire.

Rápidamente hizo una voltereta antes de aterrizar en el suelo, luego se giró para mirar hacia atrás.

Lo que apareció en su vista fue la figura desmoronada del Caballero Blanco.

-¡Toc!

La lanza que apuntaba a su corazón fue partida en dos junto con su gruesa armadura.

Esa armadura de aspecto resistente se dividió en dos, incluso ahora todavía sentía una vibración punzante en su mano, el efecto posterior de su hazaña.

“¡Lo logré!”

Exclamó Siwoo.

Una vez más, escapó de las fauces de la muerte.

Una oleada de adrenalina, lo suficientemente poderosa como para adormecer temporalmente su cerebro, continuaba fluyendo por sus venas, manteniendo su mente alerta aunque la pelea hubiera terminado.

Se sentó en el suelo, tratando de recuperar el aliento por un momento.

En su mente, la escena del golpe final que le dio al Caballero Blanco se repetía. Pero, debido a que el evento ocurrió tan rápido, apenas pudo asimilarlo ya que el recuerdo mismo era borroso.

Todo aquello le dejó una sensación extraña.

Su espada y las puntas de sus dedos sentían como si se estuvieran convirtiendo en uno solo.

Si hubiera una gran roca cerca, estaba seguro de que podría partirla en dos usando ese poderoso golpe.

Aún no sabía cómo había logrado realizar un movimiento tan increíble.

“Nunca antes había pelado frutas correctamente...”

Sin embargo, considerando que había estado lidiando con brujas, magia y monstruos devoradores de hombres, este extraño estado aún le parecía bastante normal.

Después de terminar su breve descanso, procedió a hacer lo que había venido a hacer. Se levantó de donde estaba sentado.

En ese momento, estaba exhausto, tanto mental como físicamente.

Estabilizando sus rodillas temblorosas, cortó rápidamente la flauta sobre el altar con su espada.

¡Chiiillido!

Un grito inquietante llenó el oído, mientras el ritual concluía.

Ese chillido sonaba como el último aliento de un monstruo de las profundidades marinas.

La atmósfera sofocante que rodeaba el edificio como un remolino se disipó.

Cuando sintió que el mana opresivo desaparecía, Siwoo finalmente soltó un suspiro de alivio.

“Uf...”

Ahora que la intensa batalla había terminado, la realidad de lo que acababa de suceder le golpeó de nuevo.

Cómo vidas inocentes fueron cruelmente arrebatadas por esos monstruos despiadados.

Para ser honesto, no se veía a sí mismo como un héroe noble.

Así que, naturalmente, no se lanzó a un monólogo completo como algunos protagonistas de manga, diciendo ‘¡Si tan solo fuera más fuerte!’ mientras lamentaba la muerte de extraños cuyos nombres ni siquiera conocía.

Pero un sabor amargo aún persistía en su boca seca, acompañado de resentimiento hacia la bruja que causó toda esta tragedia.

Las imágenes horribles que había presenciado se reproducían en su mente.

Sacudió vigorosamente la cabeza, tratando de disipar todos los pensamientos inquietantes.

“De todos modos, necesito salir de aquí.”

Como ya había hecho lo que necesitaba, era hora de regresar.

No quería que las brujas que vendrían a buscarlo lo encontraran, y sobre todo, estaba completamente agotado.

Bajo su armadura, su ropa estaba empapada de sudor frío, y su cuerpo temblaba involuntariamente.

-¡Clank, clank, clank!

Estaba calculando las coordenadas para un Cambio Dimensional a su apartamento, cuando sucedió.

Tres Caballeros Blancos trepando por la pared exterior.

Los tres se veían completamente idénticos, como si hubieran sido producidos en masa en una fábrica. La escena creó una sensación de déjà vu.

Le recordó a los perros negros que salían del deformado Homúnculo Madre Perra que había encontrado antes.

“Maldita sea, esto es demasiado.”

‘Apenas logré lidiar con uno y ahora hay tres?’

‘De ninguna manera voy a hacer esto.’

Justo cuando Siwoo había decidido poner todo su esfuerzo para escapar.

Un relámpago blanco brillante cayó.

-¡Booom!

Para ser más preciso, no era un relámpago.

Sino un golpe a velocidad relámpago lleno de poder.

Fue un golpe amenazante que parecía poner a prueba las leyes de la física, acompañado de un destello y un sonido atronador.

Uno de los Caballeros Blancos, el mismo ser al que le costó toda su fuerza matar, fue cortado en dos, como un pollo en un bloque de cortar.

Tomado por sorpresa por el golpe intenso, vislumbró tardíamente la silueta de la bruja que había ejecutado ese golpe.

En medio del relámpago blanco puro.

Había un tono rosado, que irradiaba suavemente.

Aunque concentró la vista en la luz brillante hasta el punto de que sus ojos parecían a punto de estallar, eso fue lo único que pudo distinguir.

Los movimientos de la bruja eran increíblemente rápidos.

Mientras tanto, los Caballeros Blancos llegaron un poco tarde para reaccionar a la situación, apenas habían apuntado sus lanzas hacia la bruja recién aparecida.

-¡Boom, boom!

Pero...

Toda su resistencia fue inútil.

Las estocadas impredecibles de sus lanzas, que Siwoo luchaba por parar, fueron hábilmente desviadas por la bruja.

Después de un deslumbrante destello, una de las armaduras de los Caballeros Blancos se aplastó como una lata.

El caballero restante también encontró un final espantoso, con sus extremidades cortadas y su cabeza arrancada.

Solo después de que la bruja concluyó su racha destructiva y se quedó quieta, Siwoo finalmente pudo mirarla bien.

En medio de los fragmentos voladores de armaduras, ella permanecía de pie.

Su cabello rosa y sus ojos color magenta eran algo que normalmente no se ve en la vida real.

Había un aura misteriosa emanando de su rostro, sus cejas rectas y delgadas hacían que pareciera que flores de cerezo decoraban su frente.

En una de sus manos, había una espada; en la otra, sujetaba un casco deformado que se había convertido en una bola de nudillos.

Siendo una bruja, era evidente que poseía una belleza cautivadora.

Pero, a pesar de su apariencia, el aura que emanaba era más guerrera que de bruja.

Restos persistentes de maná, semejantes a rayas de tigre, ondulaban desde sus hombros.

Le hizo preguntarse a Siwoo cómo podía provenir de una persona un poder así.

Sus ojos magenta se movían rápidamente, atravesando a Siwoo.

Simultáneamente, un escalofrío recorrió su columna vertebral.

Su mirada penetrante estaba llena de ira y odio, despertando en él una sensación de peligro.

Ella había matado a los Caballeros Blancos, por lo que Siwoo pensó que estaban del mismo lado, pero aparentemente no era así.

Se preparó apresuradamente para la batalla.

Si sobrevivía o no, ya no importaba en ese momento.

‘Maldita sea, no puedo simplemente entregarle mi vida sin resistirme.’

Sacó una cinta de su Telar de Doncella, creó un escudo para cubrir su torso, mientras buscaba una oportunidad para contraatacar con su espada.

“He venido a cumplir mi promesa.”

Una voz dulce, completamente desentonada con su tono solemne, se extendió como un aliento escalofriante.

‘¿Promesa?’

Pero no tuvo tiempo para reflexionar sobre el significado de sus palabras.

Mientras decía eso, aparecieron venas azuladas en el dorso de su pequeña mano que sujetaba la espada.

‘Ella viene.’

Siwoo bajó su cuerpo, concentrando toda su atención para no perderse ni un solo movimiento de la bruja.

Pudo sentir cada uno de sus suspiros, escuchar su latido, incluso percibir el flujo de su sangre corriendo por sus venas.

La bruja pateó el suelo.

Y desapareció completamente de su vista.

‘¡Maldita sea!’

Al darse cuenta de lo que estaba a punto de suceder, instintivamente usó su escudo para proteger su corazón, cuello y cabeza.

Se acurrucó como una tortuga, tratando de defenderse al empujar la densidad de la sombra hasta su límite.

-¡Baaang!

“¡Ugh!”

Recibió el impacto y pudo sentir que su columna vertebral se había fracturado en pedazos.

Era como si lo estuvieran golpeando con un mazo, el dolor le dificultaba respirar.

La sangre brotaba de su boca, creando una niebla que se filtraba por las rendijas de su casco.

Este tipo de impacto no provenía de una espada.

De hecho, la bruja ni siquiera había blandido su espada.

Simplemente dio un paso adelante y clavó su pequeño puño en el estómago de Siwoo.

Con solo eso, logró atravesar su escudo y también su armadura.

Él podía sentirlo.

El dolor que resultaba de sus costillas pulverizadas.

Quizás su hígado también había explotado.

Si ella hubiera apuntado a su corazón, definitivamente habría muerto.

“No te has olvidado de mí, ¿verdad?”

Como si fuera atraído hacia un túnel oscuro, todo se disolvió en la oscuridad. En la visión desvaneciente de Siwoo, apareció el rostro de la bruja. Una sonrisa triunfante decoraba su cara.